

REPÚBLICA DE COLOMBIA
TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN



SALA LABORAL

APELACION - SENTENCIA	
DEMANDANTE	BEATRIZ LILIANA CANO MORALES
DEMANDADOS	COLPENSIONES.
RADICADO	05001-31-05-012-2022-000242-01
MAGISTRADA PONENTE	MARTHA TERESA FLÓREZ SAMUDIO
TEMA	Sustitución pensional
DECISIÓN	Revoca y Confirma

Medellín, veinte (20) de noviembre de dos mil veintitrés (2023)

La Sala Tercera de Decisión Laboral del Tribunal Superior de Medellín, integrada por los magistrados ORLANDO ANTONIO GALLO ISAZA, MARÍA NANCY GARCÍA GARCÍA y como ponente MARTHA TERESA FLÓREZ SAMUDIO, en acatamiento de lo previsto en el artículo 13 de la Ley 2213 de 2022 que dispuso adoptar como legislación permanente las normas contenidas en el Decreto Ley 806 de 2020, y surtido el traslado correspondiente, procede la Sala a proferir sentencia ordinaria de segunda instancia dentro del presente proceso ordinario laboral, promovido por la señora **BEATRIZ LILIANA CANO MORALES** contra **COLPENSIONES**.

Después de deliberar sobre el asunto, de lo que se dejó constancia en el **ACTA No 046**, se procedió a decidirlo en los siguientes términos:

I. – ASUNTO

Es materia de la Litis, decidir el recurso de apelación presentado por el apoderado judicial de COLPENSIONES, contra la sentencia que profirió el Juzgado Doce Laboral del Circuito de Medellín, en la audiencia pública celebrada el día 27 de abril de 2023, dentro del proceso referenciado, y a su vez conocer

dicha sentencia en Grado Jurisdiccional de Consulta en favor de Colpensiones, de conformidad al artículo 69 del CPT y SS.

II. – HECHOS DE LA DEMANDA

Como fundamento de las pretensiones incoadas con la demanda, se expuso, en síntesis, lo siguiente: Que la demandante, BEATRIZ LILIANA CANO MORALES y el señor JORGE LEÓN GARCÍA GARCÍA, convivieron maritalmente desde el mes de abril de 2013, y que durante la convivencia la pareja, compartieron residencia y habitación en el municipio de Sabaneta.

Que desde el mes de enero de 2020, el señor JORGE LEÓN GARCÍA GARCÍA, debió ser internado en el hogar geriátrico Santa Teresita de Itagüí, debido a que, por razones de salud, requería de cuidados especiales y permanentes que la demandante no le podía prodigar, en razón de que debía laborar, por lo que desde esa época la pareja no cohabitó, pero la demandante le continuó brindando el acompañamiento y soporte permanente a su pareja, en el marco de las restricciones sobre distanciamiento social generadas por el Gobierno Nacional a partir de marzo de 2020 con ocasión de la pandemia generada por el Covid 19.

Indicó que, el JORGE LEÓN GARCÍA GARCÍA, falleció el día 14 de octubre de 2020 en el Hospital San Rafael de Itagüí, y que la actora estuvo atenta a los requerimientos de su compañero hasta el momento de su deceso.

Refirió que, el señor JORGE LEÓN GARCÍA GARCÍA, para al momento de su muerte tenía la calidad de pensionado por parte de COLPENSIONES, reconocida mediante la Resolución 7323 del 3 de noviembre de 1993.

Expuso que, el 27 de octubre de 2020, la señora BEATRIZ LILIANA CANO MORALES le solicitó a COLPENSIONES el reconocimiento de la pensión de sobrevivientes por la muerte de su compañero permanente, y la entidad mediante Resolución SUB 270800 del 14 de diciembre de 2020, negó la petición aduciendo que en la investigación administrativa adelantada se concluyó que no se acreditó el contenido y la veracidad de la solicitud presentada, al haberse establecido que

la demandante y el causante no convivieron desde el 22 de abril de 2013 y hasta el 14 de octubre de 2020.

Finalmente señaló que, el 13 de enero de 2020, la señora BEATRIZ LILIANA CANO MORALES presentó recurso de reposición y en subsidio de apelación contra la Resolución SUB 2708000 de 2020, sin embargo, Colpensiones a través de las resoluciones SUB 22914 del 2 de febrero de 2021 y DPE 809 del 9 de febrero de 2021, confirmó la decisión inicialmente adoptada.

III. – PRETENSIONES

La acción judicial está dirigida a que se declare que la señora BEATRIZ LILIANA CANO MORALES tiene derecho a percibir la pensión de sobrevivientes por la muerte de su compañero permanente JORGE LEÓN GARCÍA GARCÍA, y que consecuentemente, se condene a COLPENSIONES- a reconocer y pagar a la señora BEATRIZ LILIANA CANO MORALES la pensión de sobrevivientes a partir del 15 de octubre de 2020, a reconocer y pagar a la demandante los intereses moratorios consagrados en el artículo 141 de la Ley 100 de 1993 o en subsidio la indexación de las mesadas pensionales adeudadas y las costas procesales.

IV. – RESPUESTA A LA DEMANDA

COLPENSIONES, a través de su apoderado judicial, en escrito visible en el PDF 06 del expediente digital, dio respuesta oportuna a la demanda, oponiéndose a la prosperidad de las pretensiones invocadas.

Asimismo, puntualizó la entidad que, el evento de encontrar acreditado que el afiliado fallecido sí causó la pensión de sobrevivientes y/o sustitución pensional en el Sistema General de Pensiones, la señora Beatriz Liliana Cano Morales, deberá demostrar que convivió con el causante los 5 años anteriores a su muerte de conformidad con el artículo 13 de la Ley 797 de 2003, vigente para la fecha del fallecimiento del señor Jorge León García García.

La entidad planteó a título de excepciones de mérito, las siguientes:
“INEXISTENCIA DE LA OBLIGACIÓN DE RECONOCER Y PAGAR PENSIÓN DE

SOBREVIVIENTES, INEXISTENCIA DE LA OBLIGACIÓN DE RECONOCER Y PAGAR LOS INTERESES MORATORIOS DEL ARTÍCULO 141 DE LA LEY 100 DE 1993, PRESCRIPCIÓN, COMPENSACIÓN, BUENA FE, IMPOSIBILIDAD DE CONDENA EN COSTAS”

V. - DECISIÓN DE PRIMERA INSTANCIA

En audiencia pública celebrada el 27 de abril 2023, la Juez de conocimiento declaró que a la señora BEATRIZ LILIANA CANO MORALES, le asiste derecho al reconocimiento de la sustitución pensional en calidad compañera permanente del pensionado fallecido JORGE LEÓN GARCÍA GARCÍA, por parte de COLPENSIONES, causada desde el 15 de octubre de 2020 en un porcentaje del 100%.

En consecuencia, condenó a COLPENSIONES a pagar a la señora BEATRIZ LILIANA CANO MORALES, un retroactivo pensional por el valor \$33.271.675, liquidado desde el 15 de octubre de 2020 hasta el 31 de marzo de 2023, y a partir del 01 de abril de 2023, y continuar pagando una mesada pensional en el valor equivalente al salario mínimo mensual legal vigente (\$1.160.000), en un total de 14 mesadas al año, sin perjuicio de los incrementos legales de cada anualidad.

Igualmente condenó a COLPENSIONES, a pagar a la señora BEATRIZ LILIANA CANO MORALES, los intereses moratorios establecidos en el artículo 141 de la Ley 100 de 1993, generados sobre cada una de las mesadas pensionales causadas, a partir del 28 de diciembre de 2020, y hasta cuando se haga efectivo el pago de las mismas.

Y condenó en costas procesales a cargo de la parte demandada y a favor de la demandante.

Como fundamento de su decisión, estimó la juez de primer grado que, teniendo en cuenta la documental arrimada, declaración extrajuicio y certificado de la EPS SURA, en armonía con los testimonios rendidos al interior del proceso, los cuales ofrecen plena credibilidad y dan cuenta que la relación de pareja dio inicio desde el año 2013, en armonía con la jurisprudencia de la CSJ, en materia de sustitución pensional, concluyó que, le asiste derecho a la demandante a la

prestación reclamada, tras demostrar que tuvo una relación de pareja con el fallecido por más de cinco años.

Agregó la sentenciadora que, la convivencia no debe verse desde un plano material y que, en este caso, la vocación de estabilidad de los compañeros no se cambió por el hecho que el causante estuviera internado al final de sus días por sus condiciones de salud en un lugar geriátrico, resaltando que, las reglas de la experiencia lo justifican en la medida que las enfermedades y problemas de movilidad que padecía el causante, exigían que el mismo requiriera el cuidado de alguien de manera permanente, carga que no se le podía imponer a la demandante, pues se trataba de un adulto mayor de contextura gruesa y con serios padecimientos de salud.

Con base en lo anterior, señaló que a la demandante le asiste derecho a la sustitución pensional sobre el 100% de la pensión que percibía el señor JORGE LEÓN GARCÍA GARCÍA, desde 15 de octubre de 2020, en cuantía de un SMLMV, y sobre 14 mesadas al año, condenando a COLPENSIONES al reconocimiento del retroactivo pensional sobre \$33.271.675, y **autorizando los descuentos en salud.**

En lo concerniente a la excepción de prescripción indicó que, dado que el causante falleció el 14 de octubre de 2020, y que la demandante el 27 del mismo mes y año solicitó ante Colpensiones el reconocimiento pensional, el cual fue negado mediante Resolución SUB 270800 del 14 de diciembre de 2020, decisión confirmada a través de las resoluciones SUB 22914 del 2 de febrero de 2021 y DPE 809 del 9 de febrero de 2021, y la presente demandada fue radicada dentro de los tres años siguientes a las reclamaciones, esto es, el 2 de junio de 2022; de lo que coligió que no se configuró ese medio exceptivo.

Respecto de los intereses moratorios expresó que, la demandante presentó la reclamación económica el 27 de octubre de 2020, siendo ostensible que el término de dos meses de los intereses, se acusó a partir 28 de diciembre de 2020.

VI. RECURSO DE APELACIÓN

La sentencia de primera instancia fue apelada por el apoderado judicial de COLPENSIONES, quien solicitó que se revoque la decisión, considerando que la A quo no valoró el recaudo documental correspondiente a la entrevista y el trabajo de campo que concluyó que la pareja no convivió desde el año 2013 al 2020. Dijo que, también se desconoció que en el lugar geriátrico manifestaron que desde el momento en que el causante estuvo en ese lugar, no se le conoció pareja. Que, con base en lo anterior, la actora no cumple los requisitos para obtener la prestación que reclama, máxime que para el año 2020, la pareja se separó y no se brindaba ayuda económica, ni espiritual.

Alegatos de conclusión:

El apoderado de la parte demandante manifestó que la A quo acertó al dar por acreditado el requisito de convivencia de cinco (5) años de la demandante BEATRIZ LILIANA CANO MORALES con el afiliado pensionado JORGE LEÓN GARCÍA, quien falleció en el año 2020, y consecuencialmente al reconocerle el derecho a la pensión de sobrevivientes; y ii.) al condenar a COLPENSIONES al pago de los intereses moratorios como consecuencia de la tardanza en el reconocimiento y pago del derecho pensional, por lo que solicitó que se confirme íntegramente el fallo.

Por su parte, el apoderado judicial de COLPENSIONES manifestó que según la investigación administrativa no se demostró la convivencia requerida por la ley, y es por ello que a la demandante no le asiste la pensión de sobreviviente, establecida en el artículo 47 de la ley 100 de 1993, pues no se demuestra una convivencia de 5 años antes de la muerte del causante, tal como se observa en lo informado por los empleados del hogar geriátrico donde residía el causante hasta el momento de su deceso.

Que acorde con lo anterior, la demandante no logró acreditar todos y cada uno de los requisitos exigidos para acceder a la prestación que reclama en sede administrativa, por lo que, la AFP no negó caprichosamente el reconocimiento de la prestación y por ende, de acceder a las pretensiones principales de la demanda, debe exonerarse a Colpensiones de los intereses moratorios del

artículo 141 de la Ley 100, es decir, que la condena no es procedente en intereses moratorios toda vez que en sede administrativa no se comprobó la convivencia enunciada por la parte demandante.

Teniendo en cuenta la anterior crónica procesal, se pasa a resolver de fondo, previas las siguientes,

VII. – CONSIDERACIONES DEL TRIBUNAL

Los presupuestos procesales, requisitos indispensables para regular la formación y desarrollo de la relación jurídica, como son demanda en forma, Juez competente, capacidad para ser parte y comparecer al proceso se encuentran cumplidos a cabalidad en el caso objeto de estudio, lo cual da mérito para que la decisión que se deba tomar en esta oportunidad sea de fondo.

Naturaleza jurídica de la pretensión. – Sustitución pensional

Teniendo en cuenta los puntos objeto de apelación, así como el grado jurisdiccional de consulta a favor de COLPENSIONES en aquellos aspectos desfavorables de la sentencia de primera instancia, la controversia jurídica que debe resolverse, consiste en determinar si la señora BEATRIZ LILIANA CANO MORALES, en su calidad de compañera permanente, acredita o no los requisitos legales para ser considerada beneficiaria de la sustitución pensional causada con el fallecimiento del pensionado JORGE LEÓN GARCÍA GARCÍA, en caso afirmativo, se establecerá la fecha del disfrute pensional, el porcentaje pensional que le corresponde a la eventual beneficiaria, el valor del retroactivo, así como la procedencia o no de los intereses moratorios o la indexación de las condenas.

Para resolver lo pertinente, la Sala parte de los supuestos fácticos que no son objeto de controversia, que son los que a continuación se enuncian:

- ❖ Que el señor JORGE LEÓN GARCÍA GARCÍA, murió el 14 de octubre de 2020, hecho que se prueba con el registro civil de defunción (pdf 03 folio 14)

- ❖ Que mediante la resolución N° 7323 del 03 de noviembre de 1993, el extinto Seguro Social, reconoció una pensión de vejez al señor JORGE LEÓN GARCÍA GARCÍA, en cuantía de \$81.500 efectiva a partir del 24 de abril de 1993.
- ❖ Que la accionante el 27 de octubre de 2020, presentó reclamación económica. (según se describe en la resolución que obra en el pdf 3 folio 34)
- ❖ Que mediante la Resolución SUB 270800 del 14 de diciembre de 2020, Colpensiones negó el reconocimiento de la sustitución pensional. (pdf 3 folio 34) Que la negativa fue recurrida por la parte demandante mediante recursos de reposición y apelación, sin embargo, Colpensiones confirmó la decisión a través de las resoluciones SUB 22914 del 2 de febrero de 2021 (pdf 3 folio 18) y DPE 809 del 9 de febrero de 2021. (pdf 3 folio 34)

Ahora bien, no existiendo discusión frente a la causación del derecho pensional como tal, por tratarse del **fallecimiento de un pensionado**, la problemática que pasará a analizar la Sala consiste en determinar si la señora BEATRIZ LILIANA CANO MORALES, logró acreditar el requisito legal de convivencia mínima, para ser considerada beneficiaria del derecho pensional que reclama, al tenor de lo dispuesto en el literal a) del art. 47 de la Ley 100 de 1993 modificado por el art. 13 de la ley 797 de 2003, que era la normatividad vigente en que falleció el señor JORGE LEÓN GARCÍA GARCÍA, quien murió el 14 de octubre de 2020, veamos:

“ARTÍCULO 13: Los artículos 47 y 74 quedarán así:

Artículo 47. Beneficiarios de la Pensión de Sobrevivientes. Son beneficiarios de la pensión de sobrevivientes:

En forma vitalicia, el cónyuge o la compañera o compañero permanente o supérstite, siempre y cuando dicho beneficiario, a la fecha del fallecimiento del causante, tenga 30 o más años de edad. En caso de que la pensión de sobrevivencia se cause por muerte del pensionado, el cónyuge o la compañera o compañero permanente supérstite, deberá acreditar que estuvo haciendo vida marital con el causante hasta su muerte y haya convivido con el fallecido no menos de cinco (5) años continuos con anterioridad a su muerte. (Negrillas de la Sala).

(...).”

Convivencia con el causante

En relación con el requisito de convivencia al que alude el literal a) de la citada normativa, la jurisprudencia de Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia, entre otras, CSJ SL, 20 may. 2008, rad. 32393, CSJ SL, 22 ago. 2012, rad. 45600, CSJ SL793-2013, CSJ SL1402-2015, CSJ SL14068-2016, y SL-347 de 2019 había sostenido el criterio, según el cual *“...para ostentar la calidad de beneficiario de la pensión de sobrevivientes, tanto para cónyuge como para compañero o compañera permanente, la convivencia debe ser de cinco (5), independientemente de si el causante de la prestación es un afiliado o un pensionado...”*.

Sin embargo, luego de reexaminar la referida problemática, la Alta Corporación judicial fijó una nueva doctrina en torno a la interpretación del literal a) del artículo 13 de la Ley 797 de 2003. Encontrando, que no era posible inferir que en tratándose de la muerte de un afiliado, el legislador hubiese exigido un tiempo mínimo de convivencia de 5 años, por manera que ese interregno temporal solamente resultaba necesario acreditarlo en caso del deceso de un pensionado, así se expresó en la sentencia SL1905-2021, donde se sostuvo lo siguiente:

“...En síntesis, pueden extraerse dos reglas [...] que fijan el alcance y la correcta interpretación del artículo 13 de la Ley 797 de 2003: i) La pensión de sobrevivientes en materia de afiliados al sistema de seguridad social, no exige un tiempo mínimo de convivencia para acreditarse como beneficiarios la cónyuge o la compañera permanente y, ii) No existe un trato diferenciado para la aplicación de la regla anterior, es decir, no importa la forma en la que se constituya el núcleo familiar, vínculos jurídicos o naturales, la protección se dirige al concepto de familia (artículo 42 de la C.P.), luego el análisis se circunscribe en estos casos a la simple acreditación de la calidad requerida y la conformación del núcleo familiar con vocación de permanencia, vigente para el momento de la muerte (al respecto, se puede consultar entre otras sentencias CSJ SL3843-2020, CSJ SL5626-2020)....”

No obstante, la jurisprudencia de la Corte Constitucional aún persiste en exigir convivencia mínima tratándose de afiliado fallecido, como puede verse en la sentencia SU149 de 2021:

“...El recuento jurisprudencial de la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia evidencia que la interpretación pacífica y reiterada del artículo 47 de la Ley 100 de 1993 (modificado por el artículo 13 de la Ley 797 de 2003), hecha por esa alta Corporación, estableció el criterio de que los cónyuges o compañeros permanentes supérstites deben demostrar su convivencia con el (la) causante, indistintamente de que este último fuera pensionado o afiliado al momento de su fallecimiento y, por lo menos, durante los cinco años continuos antes de este suceso. Entre las razones que ha expuesto la Corte Suprema de Justicia para exigir el requisito de convivencia a beneficiarios de pensionados y afiliados, sin distinción, se encuentra, en primer lugar, que la simple condición de pensionado no es una razón para establecer una diferencia entre los beneficiarios que integran el grupo familiar de este y del afiliado. En segundo lugar, la convivencia es un elemento indispensable para considerar que el cónyuge o compañero(a) permanente hace parte del grupo familiar del pensionado y afiliado, establecidos por el artículo 46 de la Ley 100 de 1993 como únicos beneficiarios de la pensión de sobrevivientes. En tercer lugar, la Ley 797 de 2003 sólo modificó el tiempo exigido de convivencia con el pensionado o afiliado, mas no alteró el concepto de beneficiario de la pensión de sobrevivientes...”

Y si bien con esta providencia del año 2021, el órgano de cierre se aparta de la jurisprudencia de la Corte Constitucional frente a la problemática del afiliado fallecido, ambas Cortes confluyen en la exigencia de acreditar convivencia mínima tratándose de pensionado fallecido, que es precisamente el asunto que interesa a esta litis.

Resulta entonces indispensable, para acceder a la sustitución pensional **(muerte de pensionado)**, tratándose de compañero permanente, el cumplimiento de una convivencia real y efectiva, de mínimo 5 años, lo que de no demostrarse hace perder la calidad de beneficiario, tornándose en un requisito ineludible en la acreditación del derecho a dicha prestación.

CASO CONCRETO

Teniendo en cuenta lo anterior, pasa la sala a determinar si la demandante BEATRIZ LILIANA CANO MORALES, quien aduce condición de compañera permanente, logró acreditar o no los requisitos para ser considerada beneficiaria de la sustitución pensional que reclama por el fallecimiento del pensionado JORGE LEÓN GARCÍA GARCÍA.

La demandante funda sus pedimentos en que convivió con el señor JORGE LEÓN GARCÍA GARCÍA, desde abril de 2013, y que durante la convivencia la pareja, compartió residencia y habitación en el municipio de Sabaneta, y que, para enero de 2020, el señor GARCÍA GARCÍA, tuvo que ser internado en un lugar geriátrico debido a sus condiciones de salud, sin embargo, aclara que ello no fue impedimento para continuar la relación y la ayuda mutua hasta el momento de su fallecimiento que ocurrió el 14 de octubre de 2020.

Por su parte, el apoderado judicial de COLPENSIONES, al interponer el recurso de apelación manifestó que, en este caso, no se logró establecer, que la demandante convivió con el causante durante los cinco años inmediatamente anteriores a su fallecimiento, como lo dispone la ley, y que, en consecuencia, no es acreedora de la prestación económica que reclama, apelando específicamente a las conclusiones de la investigación administrativa.

Delanteramente, y luego de una valoración conjunta de las pruebas arrojadas al proceso, bajo las reglas de la sana critica, tal y como lo ordena el artículo 176 del Código General del Proceso, estima la Sala que en el plenario existe la certeza suficiente para declarar satisfecho el requisito de convivencia mínima entre BEATRIZ LILIANA CANO MORALES, y el causante conforme procede a explicarse.

El primer elemento de juicio que destaca este colegiado es la declaración extrajuicio allegada por la parte demandante junto con el escrito de demanda visible en el pdf 3 folio 41, por medio del cual, la pareja de **manera conjunta**, el 19 de marzo de 2016, declaran y dan fe ante el Notario Segundo de Itagüí que: ***“Convivo en unión marital de hecho ininterrumpidamente compartiendo techo lecho y mesa desde hace tres años con la señora BEATRIZ LILIANA CANO MORALES, identificada con cédula 42.892.181, formamos un grupo familiar y de nuestra unión no hemos procreado hijos”***

El otro documento que resalta esta magistratura corresponde al formulario de afiliación y novedades de la EPS SURA, a través del cual se certifica que el 19/04/2016, el causante incluyó como beneficiaria en salud a la señora BEATRIZ LILIANA CANO MORALES. Pdf 3 folio 42.

Al cotejar la anterior información, con la que reposa en la página web del Adres, se comprueba que la demandante en efecto tenía condición de beneficiaria en salud en el régimen contributivo desde el año 2016 y que se encuentra en estado retirado al 30/06/2022.

ADMINISTRADORA DE LOS RECURSOS DEL SISTEMA GENERAL
DE SEGURIDAD SOCIAL EN SALUD - ADRES

Información de afiliación en la Base de Datos Única de Afiliados – BDUA en el Sistema General de Seguridad Social en Salud

Resultados de la consulta

Información Básica del Afiliado :

COLUMNAS	DATOS
TIPO DE IDENTIFICACIÓN	CC
NÚMERO DE IDENTIFICACIÓN	42882181
NOMBRES	BEATRIZ LILIANA
APELLIDOS	CANO MORALES
FECHA DE NACIMIENTO	****/****/****
DEPARTAMENTO	ANTIOQUIA
MUNICIPIO	ITAGUI

Datos de afiliación :

ESTADO	ENTIDAD	REGIMEN	FECHA DE AFILIACIÓN EFECTIVA	FECHA DE FINALIZACIÓN DE AFILIACIÓN	TIPO DE AFILIADO
RETIRADO	EPS SURAMERICANA S.A.	CONTRIBUTIVO	19/04/2016	30/06/2022	BENEFICIARIO

Fecha de impresión: | 11/10/2023 10:37:17 | Estación de origen: | 192.168.70.220

Esta sala también resalta el interrogatorio de parte rendido por la demandante, el cual se acompasa con los hechos de la demanda, en el que se expresó que, la convivencia de la pareja inició el año 2013 y se extendió hasta el año 2020, época en la que murió pensionado.

“Jaime García Rojas, hijo del causante

PREGUNTA: Don Jaime usted refirió que conoció a la señora hace unos años y que era la pareja, antes del hogar y antes digamos de las dificultades de su papá y demás ¿usted le podría narrar al Despacho cómo era la relación entre su señor padre y la señora Beatriz Liliana Cano, ¿cómo era la relación de ellos, que era una relación de qué índole? RESPUESTA: Vea él la conoció arriba donde la sobrina de él y se encarretaron, el que estaba muy aliviado y **empezaron a conversar y en el 2013 se juntaron a vivir porque empezaron a salir a salir y ella vivía sola y mi papá solito, entonces se juntaron a vivir ellos dos y vivían bien, ella lo atendía muy, muy bien, lo cuidaba, yo nunca me opuse a eso porque es que le digo sinceramente una persona que cuida un viejo, no hay con qué pagarle y ella se dedicó a cuidarlo muy bien.** PREGUNTA: Aparte de los cuidados que le dispensaba, **ellos tenían una relación amorosa.**

Amparo del Socorro Medina, amiga cercana a la familia del causante:

JUEZ: ¿Cuándo fue que don Jorge y Liliana se conocieron? RESPUESTA: **En el 2013.** JUEZ: ¿Don Jorge qué relación tuvo con Liliana? RESPUESTA: **De pareja, una relación de pareja, vivieron juntos en Sabaneta y hasta casi hasta los últimos días de él, porque en el 2020, cuando ya don Jorge se tuvo que llevar al asilo ya ella lo dejó allá, pero de todas maneras estuvo muy pendiente de él**

PREGUNTA: Doña Amparo cuénteles al Despacho usted hizo referencia cómo se conocieron, pero cuénteles un poquito de lo que usted le conste o sepa de esa relación, que hacían ellos juntos o qué le consta a usted que es allegada a la familia. RESPUESTA: Bueno, no vea, nosotros cuando nos conocimos todos, porque Jaime es el hijo de don Jorge y el manejaba un colectivo, cada que él salía nos llevaba y nos reuníamos allá a comer empanaditas y después ya si ya nos fuimos relacionando y yo iba mucho a la casa donde Liliana vivía y yo sé que ella vivió mucho allá con ella porque yo sé ir allá porque

Jaime siempre ha sido, pues el que nos ha llevado a todas partes y la relación de ellos era muy bien, Liliana se manejó muy bien con él porque de todas maneras él era una persona adulta, ella lo quería, ella lo mimaba mucho, ella lo motilaba, ella le cortaba las uñitas y sí compartíamos allá, cuando estuvo en el asilo, qué hizo Liliana, Liliana iba y le llevaba lo que era el arroz con dulce que le gustaba a él, los sudaditos de posta, sí, pero solamente yo no lo frecuenté porque yo he sido una persona que digo que esos espacios son para los familiares, porque ya los que somos de la calle, no yo para que ellos compartieron más, pero sí una relación muy linda, tuvieron ellos y él la quería mucho y ella también lo estimaba demasiado”

Olga Elena García Rojas, hija del señor Jorge León García,

“JUEZ: Doña Olga usted conoce a Beatriz Liliana Cano Morales. RESPUESTA: Sí, señora. JUEZ: Usted por qué la conoce. RESPUESTA: Porque fue la compañera de vida de mi papá hasta los últimos años. JUEZ: Compañera de vida, tenían una relación de pareja. RESPUESTA: De parejas sí, vivían juntos. (...) PREGUNTA: Usted, yo no recuerdo al Despacho me excuso si esa pregunta ya la había hecho, sabe dónde vivían ellos. RESPUESTA: En la Doctora, en la entrada de la Doctora ahí arribita del tránsito de Sabaneta. (...) PREGUNTA: ¿Doña Olga, usted recuerda si su padre tenía afiliada a doña Beatriz Liliana como beneficiaria de la seguridad social? RESPUESTA: Sí, incluso a ella le hicieron una histerectomía y todo estando mi papá, pues bien, en la casa cuando vivían en la piecita en el apartamentico, a ella le hicieron esa cirugía, él siempre la había tenido”.

Asimismo, la prueba testimonial traída a instancia de la parte demandante, al unísono los testigos coinciden en atestiguar que la pareja entabló una relación desde el año 2013 hasta el fallecimiento del señor GARCIA GARCIA, explicando razonadamente el motivo por el cual, aquellos se separaron de cuerpo entre enero a octubre del año 2020.

En lo que respecta a las condiciones que obligaron a internar al señor JORGE LEÓN GARCÍA GARCIA en el hogar geriátrico y los cuidados que allí le continuó dispensando la demandante se refirió el testigo Jaime García Rojas hijo del causante, así:

“JUEZ: ¿Ellos en algún momento se llegaron a separar? RESPUESTA: No, no, ellos no se separaron, ellos siempre vivieron junticos hasta que mi papá se enfermó mucho y lo llevamos para el hogar, pero entonces el hogar queda en Itagüí, entonces como le quedaba tan tras mano a Liliana para darle vuelta, se fue a vivir allá con los hijos ahí cerquita del hogar, ahí a las 3 cuerdas del hogar, entonces ella era la que más pendiente se mantenía de él porque a mis hermanas desde Sabaneta les quedaba más difícil, entonces ella iba a llevarle los alimenticos que le gustaban a él, porque él era muy caprichoso para la comida, entonces ella le llevaba las comiditas allá, claro que allá en el hogar le daban comida, pero él le gustaba era que le llevaran de la casa.

JUEZ: ¿Por qué lo tuvieron que llevar allá, qué patologías tenía él o porque razón lo llevaron? RESPUESTA: Él tenía problema de riñón, la presión y lo del azúcar, entonces, como le variaron tanto la alimentación, él se puso muy agresivo, entonces no le parecía nada, yo iba a ayudárselo a cuidar porque yo estuve incapacitado 31 días, pero apenas volví a entrar a trabajar, ya Liliana no era capaz de movilizarlo, entonces, se optó por llevarlo para allá, pero ella siempre estuvo al pendiente de mi papá. (...)

PREGUNTA: Don Jaime indíquele por favor al Despacho, usted ya le hizo una referencia de que ella no era capaz de alzarlo, de levantarlo y que tenían unas patologías de la presión, del azúcar y demás, pero yo quisiera que usted le contara, digamos humanamente eso que significaba cómo era un día de su papá y qué le tocaba hacer a

*Liliana para atenderlo en esas condiciones. RESPUESTA: Es que para Liliana es muy difícil con mi papá porque es que **mi papá pesaba 96 kilos**, era así de la contextura mía y mi **papá media 1,82 y ella no era capaz de movilizarlo** y mi hermana Olga también le ayudaba, pero a ella le hicieron una cirugía de cadera y enseguida un aneurisma, **entonces Liliana quedó sola con mi papá cuando yo entré a laborar nuevamente en la empresa.***

PREGUNTA: ¿Entonces, según entiendo, su papá tenía problemas de movilidad?

*RESPUESTA: **Sí**, claro, él tenía problemas de movilidad porque a él le dieron varios **infartos o derrames, entonces el brazo izquierdo y la pierna izquierda era muy difícil de que el caminara**, entonces había que ayudarlo para todo si uno lo sentaba en el baño, tenía que ayudarlo a parar y hasta limpiarlo, colocarle pañal, entonces para una persona, para una sola persona, muy difícil bregarlo a él, tenía que ser entre 2. (...)*

JUEZ: ¿Usted sabe más o menos ella con qué frecuencia lo visitaba? RESPUESTA: No ella vivía con él. JUEZ: Cuando estaba en el hogar.

PREGUNTA: Finalmente usted ya le ha referido al despacho los cuidados que le dispensaba la señora Beatriz Liliana Cano a su padre en el hogar, yo quiero que usted sea más explícito en eso, que le cuente al Despacho qué actividades que le conste realizaba la señora Beatriz con su papá en el hogar, qué cuidados le dispensaba, qué acompañamiento le hacía. RESPUESTA: Primero que todo le hacía los alimentos que él quisiera, lo que él le dijera eso le hacía, la ropa, si mi papá se quitaba una camisa por la noche, al otro día por la mañana ya se la estaba lavando, lo mantenía muy organizadito, bien vestido y en esa casa no había sino una sola cama, ahí dormían ellos dos y ella muy pendiente de las cositas de él, en cuanto al aseo y a la presentación personal y a sus alimenticios, lo que pasa es que él no se cuidaba, ella le hacía una comida y él le echaba más sal, si le servían la aguapanela, como él tenía azúcar, se la hacían simple, entonces iba y traía el azúcar y le echaba para que le quedara a gusto de él, él no se dejaba cuidar, pero ella hizo todo lo posible, pero mi papá fue muy difícil"

Ahora, en el pdf 7 a folio 3, consta la investigación administrativa adelantada por COLPENSIONES, en la cual se describe que: *"Se solicita investigación administrativa por cuanto se evidencia una diferencia de edad igual o mayor a veinte años entre el causante y la persona que solicita en calidad de cónyuge o compañera(o) permanente"*

De manera puntual se describe en la investigación administrativa que el señor JORGE LEÓN GARCÍA GARCÍA, se encuentra como cotizante de los servicios de salud de la EPS Suramericana desde el año 1 de noviembre de 2013, y la señora BEATRIZ LILIANA CANO MORALES, figura como beneficiaria de los servicios de salud de la EPS Suramericana desde el año 2016.

En dicha oportunidad, la accionante manifestó que era la compañera permanente del señor JORGE LEÓN GARCÍA GARCÍA, que duraron 4 meses de novios y posteriormente iniciaron la convivencia en unión libre el 22 de abril de 2013 y que la convivencia fue en Sabaneta. Que el causante fue internado en el Hogar Geriátrico Santa Teresita de Itagüí, debido a que ya no se dejaba cuidar, refirió que las visitas en este lugar eran esporádicas por la emergencia sanitaria

y luego, fue trasladado a la Clínica San Rafael, donde ocurre su deceso el 14 de octubre de 2020.

En el trámite administrativo también se recepcionaron las siguientes declaraciones:

*“Se entrevistó al señor Jaime de Jesús García Rojas, hijo del causante, quien confirmó la convivencia del señor Jorge León García García y de la señora Beatriz Liliana Cano Morales, durante aproximadamente **6-7 años**, la pareja no cuenta con hijos, mencionó que el causante falleció el 14 de octubre del año 2020, en el municipio de Itagüí. Agrego que la **relación en cuanto la diferencia de edad, nunca le vio inconvenientes**, los veía como una pareja normal y la solicitante estaba siempre pendiente del causante junto a su hermana Olga, debido a que de los 7 hijos solo 3 estuvieron pendientes del causante, indicó que inicialmente vivieron en Sabaneta pero una vez su padre fue internado en el hogar Geriátrico la solicitante se fue a vivir cerca al hogar donde un hijo de ella.*

*Igualmente se entrevistó a la señora Olga Elena García Rojas, hija del causante, quien confirmó la convivencia del señor Jorge León García García y de la señora Beatriz Liliana Cano Morales, aproximadamente **7 años**, la pareja no cuenta con hijos, mencionó que el causante falleció el 14 de octubre del año 2020, en el municipio de Itagüí, clínica san Rafael I. Manifestó que la relación en cuanto la diferencia de edad, era buena y no vieron problema porque su padre antes también había tenido otra pareja joven. **Se le confrontó respecto a las versiones recopiladas en las labores de campo y reconoció que la solicitante no era la compañera permanente de su padre, pero que sostuvieron una relación sentimental, pero en ningún momento compartieron techo, lecho y mesa con el causante.***

*Del mismo modo se entrevistó a la señora Valentina Rosa García García, hermana del causante, quien confirmó que la convivencia del señor Jorge León García García y de la señora Beatriz Liliana Cano Morales, **no existió entre las partes**, que el causante vivió siempre solo y que la solicitante solo le llevaba comida y lo visitaba, manifestó que el causante falleció en el municipio de Itagüí y que estuvo internado en un hogar geriátrico, hasta que falleció.*

*También se entrevistó a la señora Nora Eliza García García, hermana del causante reside en Itagüí, barrio Santa Ana, quien confirmó que la convivencia del señor Jorge León García García y de la señora Beatriz Liliana Cano Morales, **nunca existió y que el causante vivió solo en una habitación en el municipio de Sabaneta**, manifestó que el causante falleció en el hospital San Rafael de Itagüí el día 16 de octubre del año 2020.*

*Así mismo, se entrevistó a la señora Dora Emilia García Rojas, hijo del causante, quien confirmó la convivencia del señor Jorge León García García y de la señora Beatriz Liliana Cano Morales, **aproximadamente 7 años**, la pareja no cuenta con hijos, menciona que el causante falleció el 14 de octubre del año 2020, en el municipio de Itagüí, clínica san Rafael I. manifestó que la relación en cuanto la diferencia de edad, era buena.*

*Aunado a lo anterior se entrevistó a la hermana Teresa Rubio, del hogar geriátrico Santa Teresita, donde estuvo internado desde el mes de febrero, hasta el mes de octubre el causante, manifestando que **conocieron a la señora Beatriz Liliana Cano Morales** y a la señora Olga García Rojas, esta última como hija del causante, informó que ella es de la parte contable **pero que no le conoció como tal una compañera permanente al causante que solo veía a estas dos señoras en el lugar, realizándole visitas al causante. Agrego que tal vez tenía una pareja pero por fuera del hogar.***

*Allegaron certificado sin membrete del hogar geriátrico con sello del hogar Santa Teresa, firmado por la Sor Carmen Álvarez Tolosa identificada con CC 41597175, donde indica que el señor Jorge León García García, estuvo en este lugar desde el **día 7 de enero hasta el 14 de octubre de 2020**, siempre estuvieron pendientes sus familiares y amigos para solucionar las dificultades de su edad y discapacidad.*

*Además se dialoga con el señor José Ignacio Muriel Acevedo, testigo extra juicio, quien manifestó que **conoció a la pareja hace 3 años y durante este tiempo siempre los vio juntos**, no tenían hijos, indicó que actualmente ella vive con sus los hijos.*

*Finalmente se entrevistó a la señora Erika Johanna Posada Barbaran, testigo extra juicio, quien manifestó que **conoció a la pareja hace 4 años y durante este tiempo siempre los vio juntos**, no tenían hijos, indicó que actualmente ella vive con sus los hijos.*

De acuerdo a la información verificada, cotejo de documentación, entrevistas y trabajo de campo, se estableció que el señor Jorge León García García y la señora Beatriz Liliana Cano Morales, no convivieron desde el 22 de abril de 2013 hasta el 14 de octubre de 2020, fecha que fallece el causante.

Inicialmente algunos familiares indicaron que si existió la convivencia al ser confrontados por la información que brindaron en el Hogar Geriátrico, indicaron que efectivamente los implicados no convivieron de manera permanente, sino que sostuvieron una relación sentimental.

La solicitante manifestó no recordar inicialmente la dirección donde se dio la convivencia con el causante.

En el hogar geriátrico manifestaron que durante el tiempo que estuvo el causante en este lugar no le conocieron pareja al señor Jorge León García García.

Los testigos extra juicio refirieron que conocieron a la pareja hace 3 años y 4 años respectivamente y la solicitante indicó que son vecinos de ella del lugar donde vive con sus hijos donde manifestó en la entrevista que vive hace un mes y en ese lugar no convivió con el causante.

La señora Beatriz Liliana Cano Morales, confirmó al ser confrontada que ella visitaba al causante y a veces se quedaba, porque ella iba y venía entre la casa del causante y donde ella vive con su hijo y porque ella cuidaba a una señora de edad”.

Como viene de reseñarse en extenso, se dejó consignado en la investigación administrativa que el causante estuvo en el lugar geriátrico del 7 de enero hasta el 14 de octubre de 2020, y se acotó que una empleada de dicho lugar aseguró que: **“conocieron a la señora Beatriz Liliana Cano Morales y a la señora Olga García Rojas, esta última como hija del causante, pero que no le conoció como tal una compañera permanente al causante, que solo veía a estas dos señoras en el lugar, realizándole visitas al causante. tal vez tenía una pareja, pero por fuera del hogar.”**

Para la sala tal manifestación no desvirtúa los otros medios de prueba que de manera diáfana demuestra la convivencia de la pareja desde el año 2013.

En efecto, al ponderar todos los medios de prueba traídos a juicio, en especial la prueba documental, de la cual se subraya, la **declaración extrajuicio** firmada por la pareja ante notario que da cuenta que tres años atrás desde el año 2016, llevaban una convivencia, el **formulario de la EPS SURA** que demuestra que el causante tenía como beneficiaria a la demandante, y la **prueba testimonial**, es demostrativa que la relación de pareja inició desde el año 2013 y se prolongó hasta la muerte del causante.

Nótese que, si bien en la investigación administrativa existen versiones que dan cuenta que la pareja estuvo por 6 y 7 años de convivencia, también existen otras que desconocieron por completo su vínculo, pero en dicho trámite no se valoró la prueba en su conjunto.

Y aunque el apoderado de Colpensiones advierte específicamente que en el último año la pareja se separó debido a que el señor GARCIA GARCIA estuvo internado en el lugar geriátrico, lo cierto es que tal situación coincide con la pandemia de covid 19, y con los problemas de salud que atravesaba el causante, las cuales debido a su gravedad, le redujeron su movilidad, ello sumado a la altura del causante (1.78) según la cédula de ciudadanía, y su contextura según la versión de su hijo, le era muy difícil a la demandante brindarle los cuidados que éste requería.

Tales situaciones sin duda alguna justifican la separación de cuerpo que tuvo la pareja en el interregno de enero a octubre del año 2020, empero, ello no desdibuja los cuidados y protección que prodigaba la demandante al causante, pues aun en declaración de la empleada del lugar geriátrico, la demandante visitaba al señor GARCIA GARCIA.

En ese escenario, la CSJ en sentencia SL 1130 de 2022, dispuso entorno a la convivencia lo siguiente:

“Entonces, es aquella «efectiva comunidad de vida, construida sobre una real convivencia de la pareja, basada en lazos de afecto y el ánimo de brindarse sostén y asistencia recíprocos» (sentencia CSJ SL, 29 nov. 2011, rad. 40055; reiterada en la CSJ SL4549-2019 y en CSJ SL3861-2020).

Incluso, bajo dicha perspectiva, el concepto analizado abarca circunstancias que van más allá del meramente económico, en la medida que protege el socorro en otras esferas, como se dijo, el familiar, vida en pareja, espiritual etc. Por tal razón, se ha defendido que, con independencia de la situación formal existente entre la pareja, lo que determina una real convivencia son las características anotadas.

*Por supuesto, tal elemento debe ser **analizado en cada caso en concreto**, ya que dadas las particularidades es posible que existan eventos en los que los cónyuges o **compañeros permanentes no cohabiten bajo el mismo techo**, por circunstancias especiales. Por ejemplo, en providencia CSJ SL6519-2017, citada en CSJ SL3861-2020, se indicó que: [...] la convivencia debe ser examinada y determinada según las particularidades relevantes de cada caso concreto, por cuanto esta exigencia puede presentarse y predicarse incluso en eventos en que los cónyuges **o compañeros no puedan estar permanentemente juntos bajo el mismo techo físico, en razón de circunstancias especiales de salud**, trabajo, fuerza mayor o similares, pues ello **no conduce de manera inexorable a que desaparezca la comunidad de vida de la pareja, si claramente se mantienen vigentes los lazos afectivos, sentimentales y de apoyo, solidaridad, acompañamiento espiritual y ayuda mutua, rasgos esenciales***

y distintivos de la convivencia entre una pareja y que supera su concepción meramente formal relativa a la cohabitación en el mismo techo.

En igual sentido en sentencia CSJ SL14237-2015, reiterada en CSJ SL4962-2019, la Corte sostuvo que: Y es que, ciertamente, en sentencia CSJ SL, 10 may. 2007, rad. 30141, la Corte Suprema trajo a colación varios apartes jurisprudenciales de la noción de convivencia, recalcando que no es el simple hecho de la residencia en una misma casa lo que la configura, sino otras circunstancias que tienen que ver con la continuidad consciente del vínculo, el apoyo moral, material y efectivo y en general el acompañamiento espiritual permanente que den la plena sensación de que no ha sido la intención de los esposos finalizar por completo su unión matrimonial, sino que por situaciones ajenas a su voluntad que en muchos casos por solidaridad, familiaridad, hermandad y diferentes circunstancias de la vida, muy lejos de pretender una separación o ruptura de la pacífica cohabitación, hacen que, la unión física no pueda mantenerse dentro de un mismo lugar"

Así las cosas, y en aplicación del principio de la libre formación del convencimiento al que alude el art. 61 del CPTSS; debe concluirse que de las pruebas valoradas resultan creíbles para la Sala, para acreditar el requisito de **convivencia mínima de 5 años**, anteriores al fallecimiento del causante, dentro de los cuales si bien por circunstancias especiales los compañeros no pudieron estar juntos bajo el mismo techo, por el lapso de diez meses, a la luz de la jurisprudencia descrita y la valoración de la prueba, es concluyente de que no desapareció la comunidad de vida o vocación de convivencia entre ambos.

Con base en lo anterior, para la sala no cabe duda que la convivencia entre BEATRIZ LILIANA CANO MORALES y el señor JORGE LEÓN GARCÍA GARCÍA, se desarrolló por más de cinco años, de lo cual se concluye el cumplimiento del tiempo de **convivencia mínima de cinco años requeridos**, para que la demandante sea beneficiaria de la sustitución pensional en la proporción del 100% ordenada por la juez de primera instancia; por lo que habrá se CONFIRMARÁ la sentencia en ese punto.

Prescripción y retroactivo pensional

Al respecto estima la Sala que a la demandante BEATRIZ LILIANA CANO MORALES, le asiste derecho al disfrute de la sustitución pensional.

También se advierte, que no alcanzó a prescribir ninguna de las mesadas pensionales que componen el retroactivo pensional adeudado. Lo anterior, por cuanto la beneficiaria reclamó su derecho pensional antes que trascurriese el término prescriptivo de 3 años al que aluden los arts. 488 del CPTSS y 151 del

CPTSS, el causante falleció el 14 de octubre de 2020, la demandante el 27 del mismo mes y año, solicitó ante Colpensiones el reconocimiento pensional, el cual fue negado mediante Resolución SUB 270800 del 14 de diciembre de 2020, decisión confirmada a través de las resoluciones SUB 22914 del 2 de febrero de 2021 y DPE 809 del 9 de febrero de 2021, y la presente demandada fue radicada dentro de los tres años siguientes a las reclamaciones, esto es, el 2 de junio de 2022.

En punto de la liquidación del retroactivo pensional, este colegiado advierte que la misma es acertada y se ajusta a derecho, estando también adecuada la sentencia de primer grado, en cuanto se autorizó a COLPENSIONES a efectuar la deducción del aporte obligatorio con destino al subsistema de salud, en atención a la obligación legal contenida en el art. 143 de la Ley 100 de 1993.

Intereses moratorios

Respecto de los **intereses moratorios**, debe indicarse que los mismos tienen su consagración o fundamento legal en el artículo 141 de la Ley 100 de 1993, en los siguientes términos:

“ARTÍCULO 141. INTERESES DE MORA. A partir del 1o. de enero de 1994, en caso de mora en el pago de las mesadas pensionales de que trata esta Ley, la entidad correspondiente reconocerá y pagará al pensionado, además de la obligación a su cargo y sobre el importe de ella, la tasa máxima de interés moratorio vigente en el momento en que se efectuó el pago.”

La citada normativa deja en claro, que las entidades encargadas del reconocimiento de prestaciones propias del sistema de seguridad social en pensiones, están obligadas a reconocer el pago de intereses por mora a los pensionados y a aquellos beneficiarios a quienes se les hubiere reconocido su derecho prestacional por fuera de los plazos establecidos para las diferentes contingencias, por lo que la moratoria se causa por el solo hecho de la cancelación tardía de las mesadas pensionales, en aplicación del artículo 53 Superior.

La procedencia de los intereses moratorios ha sido un tema sobre el cual se ha pronunciado la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia en varias oportunidades, memorándose para ello la sentencia SL-33761 del 31 de marzo de 2009, reiterada luego en providencias más recientes como la SL-2587 de 2019 y la SL-658 de 2020, en la primera de estas providencias se adoctrinó lo siguiente:

“...Corresponde agregar que la finalidad del artículo 141 de la Ley 100 fue afianzar el carácter vital de la pensión, propender por su pronto pago y proteger a los pensionados, disuadiendo las dilaciones en su trámite y por ello los intereses moratorios antes que ser una sanción para la entidad obligada, son una medida resarcitoria en el caso del no pago oportuno de la mesada, y por lo mismo hay que entender que se causan desde el momento en que debe hacerse el pago y no se realiza...”

Sobre este punto debe indicarse que, solo mediante este proceso judicial, y la valoración conjunta de las pruebas, se logró la demostración del derecho pensional que implora la accionante.

La sala resalta que no solo la declaración de la empleada del lugar geriátrico insinuó que entre la pareja no existió un vínculo, sino que también en la investigación administrativa las señoras Valentina Rosa García García y Nora Eliza García García, **hermanas del causante**, aseguraron que no existió convivencia entre la pareja, pues el causante vivió siempre solo, y que la solicitante solo le llevaba comida y lo visitaba.

Ahora, si bien en la investigación administrativa existen otras declaraciones que contrarrestan el dicho de las anteriores manifestaciones, como por ejemplo, Jaime de Jesús García Rojas y Dora Emilia García Rojas, **hijos del causante**, quienes aseguraron de manera clara e inequívoca que la pareja permaneció unida entre 6 a 7 años; insiste esta magistratura que fue solo de la ponderación de los medios de pruebas arrimados al plenario, que la demandante demuestra el cumplimiento de los requisitos para acceder a la pretensiones que por esta vía reclama.

Con base en lo expuesto, y bajo el grado jurisdiccional de consulta, se **REVOCARÁ** el **numeral tercero** de la parte resolutive de la sentencia, que concedió los intereses moratorios, y en su lugar se acogerá la petición subsidiaria a la INDEXACIÓN DE LAS CONDENAS como mecanismo para mantener el poder adquisitivo constante de las mesadas pensionales, indexación que debe

ser calculada por COLPENSIONES a partir del 28 de diciembre de 2020, mes a mes y sobre cada una de las mesadas que componen el retroactivo pensional adeudado, hasta el momento en que se produzca su pago efectivo. Para liquidar la indexación la pasiva tendrá en cuenta la siguiente formula:

$$\frac{\text{ÍNDICE FINAL}}{\text{ÍNDICE INICIAL}} \times \text{VALOR A INDEXAR} - \text{VALOR A INDEXAR}$$

Así lo ha entendido la jurisprudencia de la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia, en reciente sentencia SL359-2021, donde conceptuó la procedencia de la indexación de las condenas sobre las cuales no se impusiera una sanción moratoria.

COSTAS PROCESALES DE SEGUNDA INSTANCIA

En esta instancia se han causado costas procesales a cargo de **COLPENSIONES**, teniendo en cuenta la desventura de su recurso de alzada. Las mismas serán en favor de la señora **BEATRIZ LILIANA CANO MORALES**; las agencias en derecho se fijan en el equivalente a un salario mínimo legal mensual vigente para el año 2023.

VIII. – DECISIÓN

En mérito de lo expuesto, la **SALA TERCERA DE DECISION LABORAL DEL TRIBUNAL SUPERIOR DEL DISTRITO JUDICIAL DE MEDELLÍN**, administrando justicia en nombre de la república y por autoridad de la ley,

RESUELVE:

PRIMERO: REVOCAR el numeral **tercero** de la parte resolutive de la sentencia, que reconoció intereses moratorios, y en su lugar, ordenar la indexación de las condenas que debe ser calculada por COLPENSIONES, a partir del 28 de diciembre de 2020, mes a mes y sobre cada una de las mesadas que componen el retroactivo pensional adeudado, hasta el momento en que se produzca su pago efectivo.

SEGUNDO: CONFIRMAR dicha sentencia en todo lo demás, de conformidad a lo expuesto.

TERCERO: CONDENAR en costas procesales de segunda instancia a **COLPENSIONES**. Agencias en derecho: Un salario mínimo legal mensual vigente para el año 2023, en favor de la señora **BEATRIZ LILIANA CANO MORALES**, de conformidad a lo expuesto en la parte motiva de esta sentencia.

CUARTO: Se ordena la devolución del expediente al juzgado de origen.

QUINTO: SE ORDENA la notificación por **EDICTO** de esta providencia, que se fijará por secretaría por el término de un día, en acatamiento a lo dispuesto por la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia en auto AL2550-2021.

Los magistrados


MARTHA TERESA FLÓREZ SAMUDIO


ORLANDO ANTONIO GALLO ISAZA


MARÍA NANCY GARCÍA GARCÍA